

Dos Hombres Distintos

Mateo 7:24-29

Por: Javier Barajas Jiménez

Muchos hemos escuchado en infinidad de mensajes, el pasaje sobre el que cimienta su casa sobre la roca, la enseñanza de Jesús es sobre un hombre prudente, esta como muchas de las parábolas tiene mucho ánimo y fortaleza para cada uno de nosotros, pero también provee información y conocimiento que nos puede mantener firmes.

Este pasaje se encuentra en Mt. Y Lc. 6:46-49,

(v. 24) **“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace,...”** Muchos maestros de ese tiempo discutían y hacían énfasis en: qué era más importante ¿oír o hacer? Algunos afirmaban que era oír puesto que de otra forma no podrían hacer lo segundo, pero sin lugar a dudas, les exhortaban a hacer las dos cosas, puesto que la idea de que en el día del juicio iban a ser juzgados por oír y no hacer era muy familiar, como lo es hoy.

Jesús hace énfasis en sus palabras, con esto se refiere al sermón del monte, el cual abarca desde el capítulo 5 hasta el 7. Pero también es claro que podemos aplicarlo a todos sus mandamientos, la gente se dio cuenta que cuando Jesús hablaba no lo hacía como los Escribas, quienes cuando hablaban citaban **“así dice el Rabí”** a diferencia de eso Jesús decía **“Pero Yo os digo”** con toda autoridad, lo cual causaba que la gente se admirara de su doctrina.

Para demostrar la importancia de que oír y ponerlas por obra eran igual de importantes, el Señor hace una comparación entre dos tipos de hombre el primero, el prudente **“...le compararé a un hombre prudente,”** la palabra prudencia es del griego **PHRONIMOS** prudente, juicioso, sagaz.

Este hombre es sabio al haber puesto en práctica la enseñanza de Jesús, muchos hombres piensan que son sabios y hasta algunos les alaban, pero esto es puro espejismo (Job 32:9-10) el prudente es el que cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca, **“...que edificó su casa sobre la roca.”** la figura de la casa la encontramos en varios pasajes, (Proverbios 24:3) las casas en el primer siglo como ahora eran importantes, todos sabían que sirve de resguardo, protección, y confianza, en Job se nos muestra la figura de aquel hombre que se olvida de Dios, que confía en su casa y en ella se apoya, pero ella no resistirá (Job 8:13-15)

La casa representa la vida de la persona, ya que está firme y fuerte viene las tribulaciones en forma de inundación. **“25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.”**

Toda prueba o tribulación que venga a su vida podrá resistirla, porque ¡oyó y puso en práctica el mensaje! Muchos son muy buenos para oír, les encantan los mensajes a tal manera que regresan a escuchar, pero estos mismos no están dispuestos a

El que cimienta su casa sobre la roca.....por Javier Barajas Jiménez

ponerlos por obra. El primer hombre fue sabio y se aferró a la palabra para cumplirla, su casa se mantuvo firme. El sabio debe mostrar sus obras (Santiago 3:13) el sabio recibe la repreensión (Proverbios 9:8-9) porque es mejor andar por el camino de la sabiduría (proverbios 4:10-13)

Existe el refrán “cumplimiento es cumplio y miento” y esto fue lo que le pasó al segundo hombre **“26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;”** escuchó el mismo mensaje de la misma palabra, pero no las puso por obra, no fue sabio, la arena de ninguna manera podrá soportar una inundación, el insensato es aquel que como la misma palabra designa “MOROS” obtuso, lento, ser tonto, entupido, ignorante, insensato, lo que hacen carece de sentido.

“27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.” El ímpetu fue tal que la casa cayó, la tormenta golpeaba tan fuerte que fue grande su ruina, perdió bienestar y más, pues al no estar cimentado sobre la roza perderá su alma.

“28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina;” se quedaron boquiabiertos, asombrados, literalmente “estaban chocados fuera de sí mismos” la gran diferencia entre Jesús y sus contemporáneos era que él hablaba y hacía, por ello, nunca ninguno podrá ser como Cristo, **“29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.”** Los escribas eran personas muy preparadas que conocían la ley, pero al enfrentarse con Jesús siempre terminaban perdiendo, aun en este pasaje cuando la gente les comparaba la diferencia era abismal.

¿Qué clase de hombre eres tú?

www.idcyanez.com

IGLESIA DE CRISTO
EN LA COLONÍA YÁÑEZ